

MÉRIDA DIO A CONOCER EL PAÍS QUE QUEREMOS

La Semana Social es una iniciativa de la Pastoral Social de Mérida, surgida hace 10 años, creada para propiciar un espacio de diálogo y reflexión, en torno a problemas o situaciones que nos afectan a todos y con una doble perspectiva: por una parte, con la denuncia de las situaciones; y, por la otra, el anuncio, que significa la búsqueda de soluciones posibles a los problemas denunciados.

La VIII Semana Social coincidió este año con el inicio de la celebración de los sesenta años de la Revista SIC, y realizamos un esfuerzo conjunto entre la Revista SIC, el Centro Iberoamericano de Estudios Provinciales y Locales -CIEPROL- y la Pastoral Social de Mérida, para reunir a un grupo de personalidades que, junto con la comunidad merideña y durante dos eventos, trabajaron en la búsqueda de conceptos y reflexiones que nos ayuden para construir el país que queremos.



Equipo de Pastoral Social
de la Arquidiócesis de Mérida

Construyendo el país que queremos: una visión desde la provincia, es el título que permitió abrir fuegos desde el martes 11 hasta el viernes 14 de marzo, en una Ciudad convulsionada por disturbios estudiantiles durante toda la semana y en la que algunos días se suspendió el transporte público a partir de las 4 de la tarde. A las 7 de la noche el Auditorium, ubicado en Merenap, se hizo pequeño para acoger a la gran cantidad de merideños que se sintieron interpelados por los temas y que no vacilaron en acudir todas las noches de la semana a una cita interesante y comprometedor que propició la reflexión y la discusión y que nos obligó a plantearnos que ya pasó el momento de la protesta sin propuesta y que es la oportunidad para la provincia venezolana de presentar su propia visión de desarrollo y, más importante aún, ser artífices del mismo.

LA IGLESIA ANTE EL PAÍS

De lo que al respecto nos plantearon Mons. Baltazar Porrás Cardozo, Arzobispo Metropolitano de Mérida y Vicepresidente de la Conferencia Episcopal de Venezuela, y el Teólogo jesuita Padre Pedro Trigo, podemos tomar algunas conclusiones para compartir:

1. La Iglesia venezolana se encuentra viviendo su etapa más interesante en los últimos cuarenta años, lo que se refleja en la gran cantidad de logros que se pueden contar, tanto desde el punto de vista social como institucional. Pero este proceso ha ameritado cambios, y estos cambios han sido vertiginosos, con exigencias de uno y otro tipo que nos colocan entre una Iglesia que está en hacerse y un país que esta haciéndose. No es fácil en estas circunstancias tener un norte claro donde dirigirnos conociendo el país y la Iglesia que queremos.

2. La Iglesia venezolana ha asumido el reto de organizar un Concilio Plenario, el cual es una oportunidad para que nos involucremos en la definición de la Iglesia que queremos y en cómo asumimos muchos elementos del Concilio Vaticano II, de Medellín, Puebla y Santo Do-

mingo, que le han dado a la Iglesia en el mundo un sentido de mayor comunión y participación.

3. La Institucionalidad de nuestro país está en crisis, y un reto para la Iglesia Venezolana es su transformación interna, que serviría de acicate para la transformación de las demás instituciones nacionales. La posibilidad del cambio del perfil o «reconversión institucional» es útil y conveniente, pero además es posible, por la disposición que ha mostrado la Iglesia en este sentido.

FRENTE A LOS DILEMAS DEL PAÍS DESDE UNA VISIÓN POLÍTICA Y ECONÓMICA

Con este título tan largo nos convocaron el Padre José Virtuoso y el Dr. Miguel Ignacio Purroy miembros del Centro Gumilla el miércoles 12. Discernir sobre el país y plantear los dilemas desde una visión política y económica es un tema generador de interrogantes, disyuntivas y propuestas. En estos momentos que vive el país, todo el mundo pide cambios, pero no está claro cuáles cambios. De los temas tratados esta noche podríamos concluir lo siguiente:

1. Es necesario fundamentar la gobernabilidad, generando una política de conjunto dentro de la sociedad que permita acabar con la falta de liderazgo que desvirtúa al país. Esto sólo será posible en la medida en que se compartan valores y principios y que todos estemos conscientes de lo que necesitamos del país y de sus instituciones.

2. El cortoplacismo, el espejismo populista, la fragmentación social, la falta de visión colectiva del país y el liderazgo mesiánico son amenazas a la gobernabilidad democrática, definida como la capacidad que tiene una sociedad para dirigirse, sustentada y fundamentada en la participación.

3. En cuanto al tema económico, nos encontramos con un país desgarrado desde el punto de vista social: existe un país minoritario opulento frente a un país marginado desde todo punto de vista, y la estrategia económica debe estar diri-

gida principalmente a combatir la pobreza.

4. Es necesario que pasemos de un Estado populista, que repartía riqueza que no se estaba produciendo y cuya acción no estaba volcada a mejorar la capacidad de producción de riquezas del país, a un nuevo Estado que haga que los mecanismos del mercado y la capacidad productiva de su población se desarrollen en su máxima expresión.

EL PAÍS Y SU GENTE

El Jueves 13 fue la oportunidad para que la Dra. Mercedes Pulido de Briceño, Presidenta de la Junta Directiva de UNICEF y Directora de SIC, el Dr. Fortunato González, Director del CIEPROL y el Prof. Juan Rivas Vidal, Vicepresidente Ejecutivo de la Pastoral Social de Mérida, nos presentaran su visión acerca del país y su gente. De estas exposiciones podemos concluir lo siguiente:

1. En nuestro país existe una gran inquietud por construir, pero tenemos que empezar la construcción por la familia. Cuando hablamos del país y su gente tenemos que partir de lo que somos, reconocer que tenemos posibilidades reales de cambiar. Los venezolanos nos caracterizamos por nuestra generosidad y por la no confrontación, no nos gusta el conflicto y aun cuando en estos momentos nos afecta la fragmentación que vivimos, si hemos sido capaces de aceptar la diversidad, también seremos capaces de superar la fragmentación.

2. Si los venezolanos dejamos que la fuerza del que más compite nos domine, vamos a tener un país mucho más desigual; tenemos que construir un país donde cada quien tenga posibilidad de superarse.

3. La relación de dependencia que se mantuvo entre la capital de la República y la provincia venezolana estancó el desarrollo del interior del país y ha sido muy difícil para la provincia lograr su expansión y su independencia social, política y económica. Con el surgimiento de la economía petrolera, Caracas se

convirtió en el administrador de los recursos que provenían del petróleo y, si bien es cierto que esto permitió establecer una infraestructura y modernizar el país, no se dio cabida a la generación de procesos con visión de desarrollo desde la provincia. Esto trajo como consecuencia que la provincia tenga enormes dificultades para poder hacer y para poder reconstruir una sociedad en la que existan menos diferencias en las posibilidades de acceso a una mejor calidad de vida. No se trata de plantear una lucha contra Caracas, sino de luchar unidos por el desarrollo del país y convertir la crisis en una oportunidad para desarrollar las potencialidades de nuestras ciudades y pueblos, contribuyendo con la búsqueda de la solución de los problemas a los que nos enfrentamos.

4. Una cosa es el país que nos han dado y otra el país que nos han vendido. A través de los medios de comunicación se nos vende un discurso de lamentación, de desastre, de las cosas no hechas. En Venezuela somos capaces de ponernos de acuerdo, de llegar a consensos. La prueba de ello es la cantidad de gente que va caminando y generando procesos que nos hablan de experiencias de eficacia, con saldos organizativos y pedagógicos concretos, de gente que va aprendiendo a hacer las cosas, porque al fin y al cabo tenemos la realidad que entre todos hemos querido construir.

LOS RETOS DE MÉRIDA FRENTE AL PAÍS

El Viernes 14, último de estas fructíferas jornadas, pudimos compartir con la Dra. Eldris Rodulfo de Gil, Directora del Museo de Ciencia y Tecnología de Mérida, el Ing. Guillermo Valery, Presidente de Valmorca y la Ing. Mireya Escalante, Directora Regional de Fe y Alegría. Estas distinguidas personalidades del quehacer merideño compartieron con nosotros su visión de Mérida, cuáles son las cosas que desde Mérida le podríamos proponer a Venezuela para que sean incluidas en esa visión del nuevo país que queremos construir. De sus ex-

posiciones y de las intervenciones de público asistente se pueden extraer las siguientes conclusiones:

1. Definamos nuestra utopía orientadora: trabajar por una sociedad donde todos tengamos iguales posibilidades para desarrollar nuestras capacidades y sueños.

2. El país que queremos construir es un país reflexivo, capaz de dialogar, de analizar sus problemas, de confrontar sobre sus ideas y unirse para buscar soluciones y logros, educado para vivir en una sociedad democrática en la cual existe el compromiso para cumplir reglas mínimas de convivencia que el Estado hace respetar.

3. Debemos reconocer, gobernantes y gobernados, que se requiere de un esfuerzo común para establecer una escala de valores que nos permita la coexistencia. Este proceso de toma de conciencia debe ser acelerado a través de un proceso educativo que le enseñe al individuo a expresarse con propiedad, a defender sus ideas sin ofender, a permitir que el otro disienta.

4. Se deben apoyar programas de estímulo al rendimiento estudiantil y sembrar el país de proyectos educativos extra-curriculares que despierten el interés por el conocimiento y el reto intelectual de todos los miembros de la familia.

5. Incentivemos la creación de museos o el mejoramiento de los que existen, de ciencias, de tecnología, de artes, etc., en el marco de una política descentralizada que reconozca las capacidades del entorno.

6. El sector privado tiene que actuar con mayor empuje desde el punto de vista de criterios para la toma de decisiones, no debe conformarse con ser «actor», tiene que pasar a ser «autor». El sector privado tiene la obligación de participar para constituir una fuerza activa en el medio donde desarrolla sus actividades.

7. Tiene que existir una relación entre el sector universitario y el sector privado. La Universidad cuenta con la infraestructura y los recursos necesarios para participar en el medio productivo y con-

TEMAS Y PARTICIPANTES

Martes 11

Tema: **La Iglesia ante el país**

Panel: Mons. **Baltazar Enrique Porras**, Arzobispo Metropolitano de Mérida; **Padre Pedro Trigo**, Miembro del Centro Gumilla

Moderador: **Lic. Agustín García**

Jueves 13

Tema: **El país y su gente**

Panel: **Dra. Mercedes Pulido de Bribeño**, Directora de la Revista SIC; **Dr. Fortunato González**, Director del CIEPROL; **Prof. Juan Rivas Vidal**, Vicepresidente de Pastoral Social Mérida

Moderador: **Lic. Néstor Trujillo**

Miércoles 12

Tema: **Frente a los dilemas del país desde una visión política y económica**

Panel: **Dr. Ignacio Purroy**, Miembro del Centro Gumilla; **Padre José Virtuoso**, Director del Centro Gumilla

Moderador: **Lic. Adelfo Solarte**

Viernes 14

Tema: **Los retos de Mérida frente al país**

Panel: **Dra. Eldris Rodulfo de Gil**, Directora del Museo de Ciencias y Tecnología; **Ing. Mireya Escalante**, Directora Regional de Fe y Alegría

Moderador: **Lic. Nelson Pulido**

tribuir a resolver los problemas de desarrollo local.

8. Tenemos que hacer un esfuerzo para determinar en que áreas podemos producir pero además ser competitivos, ya que podemos tener muchas reservas económicas, pero somos un país con muchas necesidades y debemos priorizar la forma en que se invierten nuestros recursos.

SEMINARIO:

LA DESCENTRALIZACIÓN COMO MECANISMO DE PARTICIPACIÓN

Dentro de las actividades realizadas durante esta particular Semana Social de la Pastoral Social de la Arquidiócesis de Mérida, nos complace realizar, en conjunto con la Revista SIC y el CIEPROL, el Seminario: **La descentralización como mecanismo de participación**, con el objetivo de revisar el proceso de descentralización y recoger los posibles aportes de Mérida y sus instituciones a la construcción del nuevo país. En el Auditorium del CIEPROL, ubicado en las instalaciones de la Universidad de los Andes, se reunieron el día jueves 13 de marzo durante la mañana, los representantes del Centro Gumilla y de instituciones merideñas de los sectores políticos, económicos, académicos, de la sociedad civil y de la Iglesia, preocupados por el hacer y el quehacer del Estado para poner en común inquietudes, realizaciones y propuestas que nos permitieron encaminar la reflexión y obtener al final de la jornada unas conclusiones que presentamos a continuación y que esperamos sean el punto de partida para el trabajo que durante el resto del año adelantará la Revista SIC para la celebración de sus sesenta años:

1. Construir el país que queremos no significa crear un nuevo proyecto, sino aprehender el que tenemos y discutirlo a nivel local y nacional, convertirlo en objetivos e instrumentalizarlo. Es necesario que estudiemos o nos preguntemos dónde está el Proyecto de Nación, el Proyecto de Estado, el Proyecto de Gobierno. Tienen que ser los proyectos de to-

dos los involucrados, en los cuales cada uno aporte su grano en la definición y en la ejecución de las políticas que resulten de los mismos.

2. Es necesario empezar por plantearse cuál es el proyecto de familia que queremos, para después poder definir el proyecto de comunidad, de municipio, de parroquia, de Estado, de Nación. La base del proyecto, que es la familia, está en crisis; debemos trabajar en un proyecto educativo que nos permita rescatarla.

3. La voluntad y el compromiso colectivo se lograrán si planteamos el proyecto de país como un proceso de construcción en el cual se parte de lo local y cada grupo humano tiene posibilidad de soñar con el país que quiere; así lograremos la identificación colectiva; no solo será soñar, sino que todos trabajaremos para hacerlo concreto y posible en el corto plazo.

4. El proceso de descentralización del país tenemos que manejarlo como un proceso que transmite competencias a nivel local, no como un proceso que desencaja al país y que sirve para crear a nivel local una burocracia que no se pudo mantener a nivel nacional.

5. Es necesario que definamos la misión y la visión de las instituciones del Estado; no puede ser que cada funcionario que llega a dirigir una institución tenga su propia visión de lo que debe hacer la misma y se olvide de la historia, de los logros, de la gente que se encuentra comprometida en proyectos que piden continuidad, lo que hace que cada vez sean menos las organizaciones de la sociedad civil y los ciudadanos que quieren trabajar en o con el sector público.

6. El sector público tiene que contar con

recursos humanos de calidad, formados con una visión de excelencia, a los cuales se les reconoce la meritocracia y que tienen claro la misión y la visión de su trabajo; sólo así podremos tener un Estado y unas instituciones fuertes, eficaces y eficientes.

7. Tenemos que aprender a hablar de las buenas noticias, de instituciones del Estado que funcionan; de cárceles como la de Mérida, en la que sus funcionarios, colaboradores y los propios reclusos tienen como lema «hacer bien lo que tenemos que hacer» y donde hace tiempo no se registran hechos de violencia; de empresarios comprometidos con el desarrollo del Estado, que hacen propuestas en función del mismo; de organizaciones de la sociedad civil comprometidas con el trabajo comunitario, que propician la formación y la organización para la autogestión de las comunidades; de comunidades que adelantan sus propios proyectos de desarrollo local y ciudadanos comprometidos con una visión de proyecto, que trabajan de manera eficaz y eficiente en la búsqueda del bien común.

La Pastoral Social de la Arquidiócesis de Mérida agradece a la Revista SIC, al Centro Gumilla y al CIEPROL, por la colaboración prestada para la organización de estas jornadas que nos dejan grandes satisfacciones, que nos hicieron plantearnos el reto y hacer consciente la responsabilidad que tenemos en la construcción de nuestro nuevo país y entender que *para construir el país que queremos debemos querer el país que tenemos*. ■